

EL ASENTAMIENTO CALCOLÍTICO DEL PARQUE DE MIRAFLORES (SEVILLA): RESULTADOS PRELIMINARES

THE CHALCOLITHIC SETTLEMENT OF PARQUE DE MIRAFLORES (SEVILLA): PRELIMINARY RESULTS

por

DANIEL ARSENIO LARA MONTERO,
DANIEL BARRAGÁN MALLOFRET,
MARIO GARRIDO MARTÍN

RESUMEN En este artículo queremos avanzar resultados obtenidos en la intervención puntual realizada en el asentamiento calcolítico del Parque de Miraflores. La intervención consistió en la delimitación del asentamiento y en la excavación de dos estructuras siliformes con diversos procesos de colmatación bien definidos. Las dataciones por AMS obtenidas estratigráficamente aportan una amplitud cronológica para el asentamiento desde el 2937 al 2576 cal BC.

ABSTRACT In this paper we want to present some of the results obtained in the archaeological works realised in the chalcolithic settlement of El Parque de Miraflores (Sevilla, Spain). These works consisted on the complete delimitation of the settlement and the excavation of two siloshape structures in which different well-defined depositional processes were documented. The stratified AMS datings give a cronological range for the settlement from 2937 to 2576 cal BC.

Palabras claves Calcolítico, III milenio a.n.e., asentamiento de Miraflores (Sevilla), metalurgia, polen, fauna, dataciones por AMS

Key words Chalcolithic/Copper Age, III millennium BC, settlement of Miraflores (Sevilla, Spain), metallurgy, pollen, fauna, AMS datings.

INTRODUCCIÓN

El asentamiento prehistórico del Parque de Miraflores fue detectado por nosotros en 1998, a raíz de unos movimientos de tierra realizados con el objeto de completar la construcción del parque en la zona situada al norte de la circunvalación SE-30. Se documentaron una serie de evidencias arqueológicas que resaltaban en el sustrato arcilloso natural. A partir de la caracterización

arqueográfica del material, sacado a la superficie por las máquinas excavadoras, interpretamos estos indicios como estructuras excavadas cuya cronología se situaría entre el Neolítico Final y el Calcolítico en este sector del asentamiento de Miraflores, el cual presenta una secuencia cronológica que se remonta al Paleolítico y llega hasta la época actual.

La razón por la que nos inclinamos por una cronología que pudiera remontarse al periodo tradicionalmente conocido como Neolítico Final fue la aparición en superficie de cerámicas de cocción irregular, predominando la oxidante, y decoradas por franjas paralelas de impresiones circulares y elementos plásticos como asas de cinta. Lamentablemente, estas cerámicas fueron extraídas por las máquinas excavadoras en el movimiento de tierra, por las que no conocemos su contexto estratigráfico. Otras formas aparecidas en superficie indicaban una cronología sensiblemente posterior, como cuencos y cazuelas carenadas y de decoración lisa y platos de borde engrosado y almendrado.

En el otoño-invierno de 2002/2003 realizamos, con una subvención concedida por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, una intervención puntual que consistió en la delimitación completa del asentamiento en todas sus fases y en la excavación selectiva de dos estructuras prehistóricas, una en el límite norte de la dispersión de las mismas y otra en el límite sur.

LOCALIZACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS

Las estructuras excavadas las hemos localizado a partir de un sistema de coordenadas en que dividimos la extensión del asentamiento prehistórico. De este modo, a cada cuadrante le corresponde una letra y un número. Así, las estructuras se identifican según el cuadrante en que se ubican, seguido de un número para cada una. Las estructuras que hemos excavado se denominan, por lo tanto, I6/003, situada en la cima del cerro en que se sitúa el asentamiento, e I4/001, en el límite norte de la dispersión de las estructuras.

MARCO GEOGRÁFICO DEL ASENTAMIENTO

El asentamiento calcolítico de Miraflores se ubica en un cerro perteneciente a una de las últimas paleoterrazas del Guadalquivir, al pie del cual discurre en la actualidad el arroyo Tagarete. Este entorno ha sido un enclave que ha reunido históricamente buenas condiciones para el asentamiento humano, lo cual se ve reflejado en la continuidad de la ocupación, de carácter eminentemente agropecuario, en el que la disponibilidad de recursos hídricos, tanto provenientes de los cauces de agua superficiales como de los abundantes manantiales, ha jugado un papel fundamental. La capacidad productiva de los suelos arcillosos de estas paleoterrazas ha sido, sin duda, otro de los factores clave que explican la amplia secuencia cronológica del asentamiento de Miraflores.

No se han hecho en este sector, hasta ahora, estudios geoarqueológicos más completos que nos permitan reconstruir la evolución del paisaje en relación con los distintos horizontes históricos y sus modos de producción correspondientes.

Para los momentos del poblado calcolítico, barajamos la hipótesis de la cercanía del asentamiento al estuario del Guadalquivir, unos 1700 años después del máximo nivel del mar alcanzado por la Transgresión Flandriense, que correspondería, aproximadamente, con el nivel del mar actual (Arteaga, Schulz y Roos 1995). El poblado conectaría posiblemente con el llamado *Lacus Ligustinus* y con el *Sinus Tartesius* por el arroyo Tagarete. Se han documentado coquinas (*Tenella sp.*)

y conchas finas (*Venerupis decussata*) en gran cantidad en las estructuras excavadas, lo cual es un indicio del aprovechamiento de recursos estuarinos y marinos.

ESTUDIO POLÍNICO

En cuanto a la flora, realizamos muestreos sistemáticos de polen en los perfiles de las dos estructuras excavadas. Las muestras fueron analizadas en el laboratorio palinológico de la Universidad de Kiel (Alemania), bajo la supervisión del Dr. W. Dörfler .

De las muestras polínicas tomadas, sólo una, correspondiente a la U.E.-2 de la estructura I6/003, dio resultados satisfactorios, debido, seguramente, al alto contenido en materia orgánica (el color casi negro de este estrato es un indicador de ello) del sedimento. En el diagrama polínico resultante se refleja un paisaje altamente antropizado, en el que dominan las herbáceas, especialmente las especies arvenses y ruderales (malváceas y gramíneas, sobre todo).

Es muy significativa la escasa presencia del bosque de quercíneas, que sería la formación climática de esta provincia fitosociológica (Rivas Martínez 1987). Por el contrario, la representación del estrato arbóreo en esta muestra está compuesta, en su mayor parte, por árboles característicos de formaciones perennifolias que, en este caso, corresponderían a un bosque galería, como son el aliso, el abedul y el avellano, cuya presencia en este contexto sólo es explicable como componentes de un bosque de rivera en las orillas del actual arroyo Tagarete, que en la época en que se depositó la muestra tendría un caudal, si no mayor, sí permanente incluso en la estación estival.

Se ha documentado asimismo un porcentaje muy importante de polen de tipo cereal (casi un 15%), correspondiendo todos los granos identificables al tipo cebada.

Por último, mencionaremos también el porcentaje relativamente alto de esporas de helechos (*Polypodiaceae* indeterminados) y líquenes (*Riccia sp.*), correspondientes a ambientes húmedos en relación, seguramente, con el Tagarete.

Estos datos, aunque tomados con cautela debido a que sólo hemos obtenido resultados satisfactorios de una muestra, nos permiten interpretar el medio ambiente correspondiente al momento de colmatación de la estructura I6/003. Este medio se caracterizaría como un paisaje muy deforestado, en el que dominarían las tierras de labor y los pastizales para el ganado, sólo interrumpidos por un bosque de rivera en las cercanías del Tagarete.

Para este momento concreto el cultivo más importante sería, al parecer, la cebada. A partir de los datos polínicos, el bosque de quercíneas estaría muy degradado o se encontraría a una distancia considerable del poblado. Sin embargo, todos los restos de carbón vegetal analizados corresponden al tipo *Quercus ilex*. Este dato puede resultar engañoso, ya que la madera de las quercíneas se carboniza mucho más fácilmente que la de otras especies, de las que no queda más que ceniza, por lo que normalmente los carbones de encinas, carrascas y alcornoques están superrepresentados en el registro arqueológico. De todas formas, su presencia indica el aprovechamiento de estas especies, aunque no se encontraran en las inmediaciones del asentamiento.

TIPOLOGÍA DE LAS ESTRUCTURAS

Se han documentado dos estructuras excavadas en las arcillas de las terrazas del Guadalquivir, la mayor, I4/001, de 7,3 m. de diámetro máximo y 1,73 m. de profundidad conservada, y la menor, I6/003, de 4,7 m. de diámetro máximo y 1,42 m. de profundidad conservada. I4/001 presenta unas paredes bastante rectas, al contrario que I6/003, que presenta un perfil claramente "siliforme",

aumentando de diámetro con la profundidad. Del estudio preliminar de los materiales se desprende que consisten en depósitos de desecho, donde se mezclan fragmentos de cerámica, elementos líticos (la mayoría restos de talla, aunque aparecen también algunos fragmentos de molinos de mano), restos de fauna, elementos de barro cocido (a veces parecen simplemente endurecidos al fuego) conocidos en la literatura arqueológica como morillos y fragmentos de adobe en forma de placas y con numerosas improntas vegetales, que formarían parte de la capa de barro con paja que recubriría las estructuras. La disposición de los materiales no nos ha permitido diferenciar ningún tipo de disposición funcional o área de actividad (p.e. hogares, cerámicas de almacenaje in situ), por lo que hemos interpretado estos materiales como correspondientes a depósitos de desecho, una vez que estas estructuras pierden su funcionalidad original.

DESCRIPCIÓN DE LOS MATERIALES

A la espera de concluir su estudio, podemos adelantar aquí una descripción preliminar de los materiales más significativos.

Cerámica

Los materiales cerámicos difieren enormemente de una estructura a otra. En la estructura I6/003 predominan grandes cuencos con acabados groseros y escobillados, destacando uno de ellos con impresiones digitales en el borde. La cocción de los materiales de esta estructura es mayoritariamente reductora, estando los productos cerámicos en un muy mal estado de conservación, debido, seguramente, a una cocción a baja temperatura.

En la estructura I4/001, sin embargo, nos encontramos materiales familiares de los contextos tradicionalmente identificados como calcolíticos, como ollas globulares, cuencos hemiesféricos y de diversos tamaños, vasos de paredes rectas, platos y fuentes de borde almendrado y engrosado, además de, en el estrato más profundo (U.E.-12), cazuelas de borde almendrado y carena externa. Este estrato es el que ha proporcionado la cronología por radiocarbono más alta; 2937 a 2885 cal BC (a 2 sigma, y probabilidad del 65.5%).

Material lítico

El material lítico no ofrece diferencias sustanciales entre las dos estructuras, en el estado actual de la investigación. Se compone fundamentalmente de restos de talla (lascas internas, núcleos agotados), y fragmentos de molinos de mano. Las materias primas que aparecen son muy variadas, aunque predomina la cuarcita en los restos de talla. Probablemente la fuente de aprovisionamiento principal es la gravera cercana, que fue objeto de explotación industrial en el s. XX.

Material metálico

Se ha documentado un fragmento de escoplo de cobre en la U.E.-4 de la estructura I6/003, habiendo sido estudiado por cortesía de Moisés R. Bayona, Francisco Nocete Calvo y Esther Álex Tur, de la Universidad de Huelva, tratándose de una pieza fundida y posteriormente trabajada en frío por martilleo, técnicas recurrentes en la prehistoria. Disponemos de una datación absoluta para este estrato, siendo la de 2704-2576 cal BC (Probabilidad 60.7 %).

Fauna:

Las especies documentadas, estudiadas por Isabel Cáceres Sánchez, corresponden principalmente a especies domésticas, siendo las más representadas el ganado porcino (*Sus domesticus*) y ovicaprino (*Ovis aries/Capra hircus*), seguidos de los bóvidos (*Bos taurus*), el jabalí (*Sus scrofa*) y el perro (*Canis familiaris*).

Además de la fauna terrestre, se han documentado gran cantidad de bivalvos marinos, como la concha fina (*Venerupis decussata*) y la coquina (*Tellina sp.*).

RESULTADOS DE LAS DATACIONES POR CARBONO 14 (AMS):

Se han realizado 4 muestras sobre carbón vegetal, analizadas en el *Leibniz Labor für Alterbestimmung und Isotopenforschung*, dirigido por P.M. Grootes, de la Universidad de Kiel.

Todas las muestras dieron más de 1 miligramo, la cantidad recomendada para una medición precisa y produjeron suficiente lluvia de iones. Los valores de $\delta^{13}\text{C}$ están en el rango normal y, por lo tanto, los resultados son fiables.

La calibración se calculó usando el programa "CALIB rev 4.3" (Data set 2, 1998 Decadal atmospheric data), Stuiver *et al*, *Radiocarbon* 40 (1998), 1041-1083.

ESTRUCTURA I4/001:

Se tomaron dos muestras correspondientes a la U.E.-11 y U.E.- 12, los dos últimos estratos de la secuencia.

KIA24924 N° 6 MIR-03, I4/001 U.E.-11:

BP 4133 \pm 39

Calibración a 2 sigma: **2786-2618 cal BC** (Probabilidad 61.1 %)

KIA24925 N° 9 MIR-03, I4/001 U.E.- 12:

BP 4327 \pm 24

Calibración a 2 sigma: **2937-2885 cal BC** (Probabilidad 65.5 %).

ESTRUCTURA I6/003:

KIA24926 N° 20 MIR-03, I6/003 U.E.- 4:

BP 4109 \pm 28

Calibración a 2 sigma: **2704-2576 cal BC** (Probabilidad 60.7 %)

KIA24927 N°21 MIR-03, I6/003 U.E.-11:

BP 4190 \pm 28

Calibración a 2 sigma: **2816-2669 cal BC** (Probabilidad 76.3 %)

CONCLUSIONES PRELIMINARES:

A partir de estos datos, proponemos la consideración cronológica del asentamiento de Miraflores en momentos muy tempranos con actividades agropecuarias y presencia de metal, a principios del III milenio. Además, se constata la existencia de 2 fases en la estratigrafía, confirmada en ambas estructuras. La presencia de un objeto de cobre datado en la primera mitad del III milenio

confirma la antigüedad en la región del desarrollo de la metalurgia del cobre y de los sistemas de redistribución de esta producción.

El hecho de no haber excavado más que un mínimo porcentaje de las estructuras que formarían parte de este asentamiento no nos permite aventurar, por ahora, demasiadas conclusiones en cuanto al papel económico-social y político de las gentes que habitaron este poblado. Sin embargo, podemos adelantar como hipótesis de trabajo a partir de los datos disponibles, la posibilidad de un poblamiento intensivo en estas últimas paleoterrazas de la margen izquierda del Guadalquivir, cercanas al entonces estuario, que tendría su correspondencia también al otro lado de éste, y estaría estructurado en torno al gran centro de poder de Valencina de la Concepción. El poblado de Miraflores sería uno más de los tantos asentamientos de productores agropecuarios (sobre todo agrícolas) que jalonarían las numerosas colinas que conforman las paleoterrazas, insertado en un sistema de dependencia y tributación, seguramente a través de poblados de nivel intermedio, dominado por el centro de Valencina.

La intensa urbanización descontrolada de los años 60, 70 y primeros 80 ha destruido, con total seguridad, gran cantidad de la evidencia arqueológica existente en este entorno. Existen noticias de materiales encuadrables en la prehistoria reciente en la Fuente del Arzobispo (ROMO, A. y VARGAS, J.M. 2002), actualmente una rotonda en el límite sur del Parque de Miraflores. Estas referencias y el asentamiento de Miraflores son las únicas evidencias de poblamiento del III milenio de que disponemos en el sector NE del término municipal de Sevilla.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, P. (1995): "Las culturas del Neolítico y Calcolítico en Andalucía Occidental", *Espacio, Tiempo y Forma*, serie 1, tomo 8: 33-80.
- ARRIBAS, A. y MOLINA, F. (1979): "El poblado de Los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada) El Corte 1 (campaña de 1971)", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*. Serie Monográfica 3.
- ARTEAGA, O.; SCHULZ, H.D. y ROOS, A.M. (1995): "El problema del 'Lacus Ligustinus'. Investigaciones Geoarqueológicas en torno a las marismas del Guadalquivir", *Tartessos 25 años después, 1968-1993. Actas del Congreso Conmemorativo del V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular*: 99-135. Jerez de la Frontera.
- ARTEAGA, O. y HOFFMANN, G. (1999): "Dialéctica del proceso natural y sociohistórico en las costas mediterráneas de Andalucía", *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 2: 13 -121.
- CRUZ-AUÑÓN, R.; MORENO, E. y CÁCERES, P. (1992): "Registros de la expresión poblacional durante el III milenio en Andalucía Occidental", *Spal* 1: 125-149.
- ESCACENA, J.L.; RODRÍGUEZ DE ZULOAGA, M. y LADRÓN DE GUEVARA, I. (1996): *Guadalquivir salobre. Elaboración prehistórica de sal marina en las antiguas bocas del río*. Sevilla. Confederación Hidrográfica del Guadalquivir.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. y OLIVA ALONSO, D. (1985): "Excavaciones en el yacimiento calcolítico de Valencina de la Concepción (Sevilla). El corte C ("La Perrera")", *Noticiario Arqueológico Hispánico* 25: 9-131
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. y OLIVA ALONSO, D. (1986): "Valencina de la Concepción (Sevilla). Excavaciones de urgencia", *Revista de Arqueología* 58: 19-27.

- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. y RUIZ MATA, D. (1978): “El tholos del Cerro de la Cabeza en Valencina de la Concepción (Sevilla)”, *Trabajos de Prehistoria* 35: 193-224.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. (1986): “Aproximación a la secuencia de hábitat en Papa Uvas (Aljaraque, Huelva)”, *Homenaje a Luis Siret* (Cuevas del Almanzora, 1984) : 227-242.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. (1994): *El tránsito del neolítico al calcolítico en el suroeste peninsular*. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales.
- MURILLO, T.; CRUZ-AUÑÓN, R. y HURTADO, V. (1991): “Excavaciones de urgencia en el yacimiento calcolítico de Valencina de la Concepción (Sevilla)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988 III*: 354-359.
- MURILLO, T.; PÉREZ, C.; BLANCO, A. y LARREY, E. (1987): “Excavación en el yacimiento calcolítico del Polideportivo de Valencina de la Concepción (Sevilla). 1985”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985 III*: 311-315.
- NOCETE, F. (2001): *Tercer milenio antes de nuestra era. Relaciones y contradicciones centro/periferia en el Valle del Guadalquivir*. Bellaterra, Barcelona.
- CABRERO, R.; PAJUELO, A.; GÓMEZ, E. y LÓPEZ, P.M. (2003): “Objetos diversos procedentes del poblado calcolítico de Amarguillo II (Los Molares, Sevilla)”, *Spal* 12: 145-178.
- PELLICER, M. (1986): “El Cobre y el Bronce pleno en Andalucía Occidental”, *Homenaje a Luis Siret*: 245-249.
- RIVAS MARTÍNEZ, S. (1987): *Memoria del Mapa de Series de Vegetación de España*. Madrid. ICONA.
- ROMO, A. y VARGAS, J.M. (2002): “Catálogo de Yacimientos arqueológicos y paleontológicos del término municipal de Sevilla”, *Avance del nuevo Plan Sevilla*, Gerencia Municipal de Urbanismo. Sevilla.
- RUIZ MATA, D. (1975): “Cerámicas del Bronce del poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla)”, *Madrider Mitteilungen* 16: 81-110
- RUIZ MATA, D. (1975): “Cerámicas del Bronce del poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla). Los platos”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* 2: 123-150.

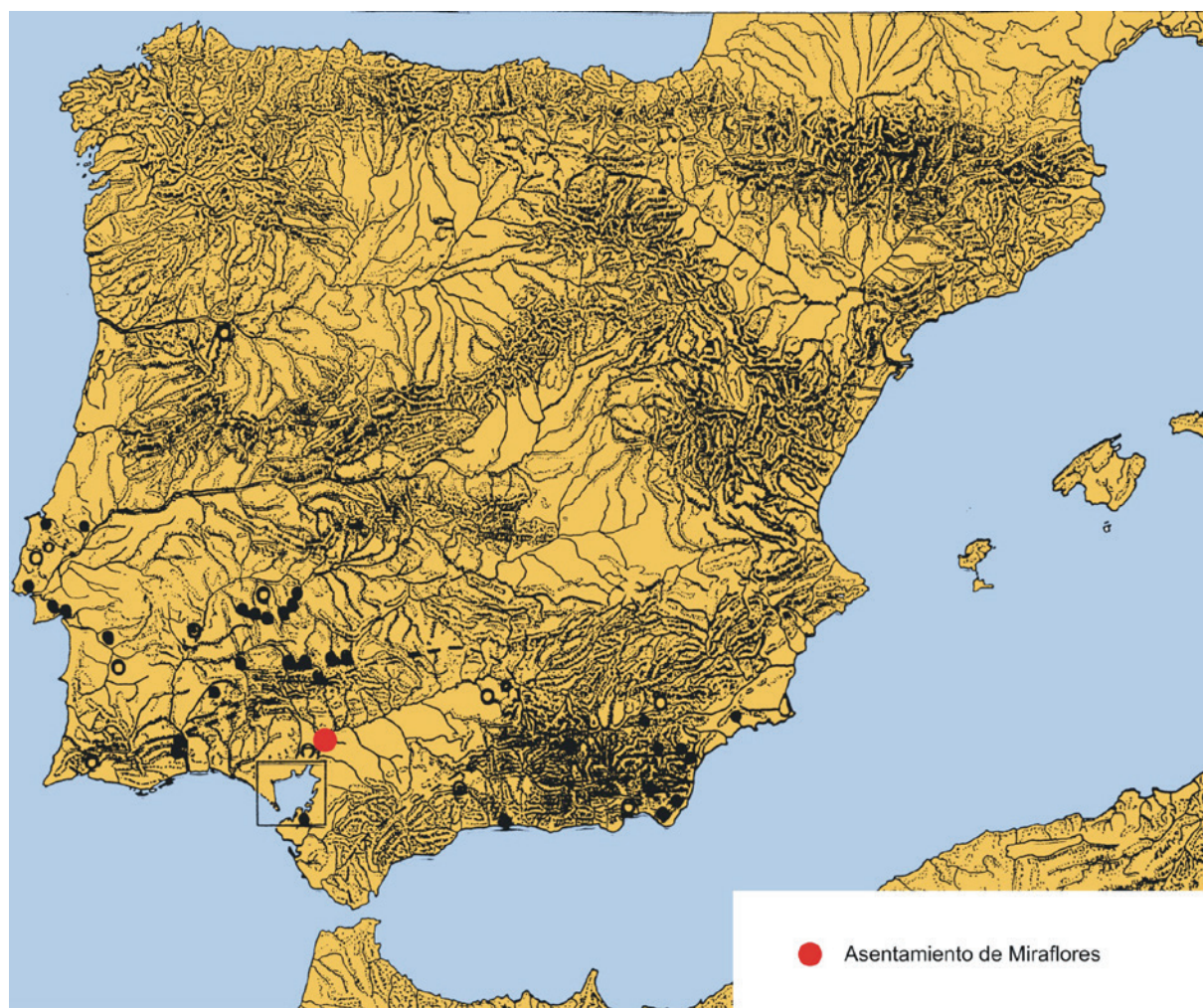


Figura 1. Ubicación del asentamiento de Miraflores

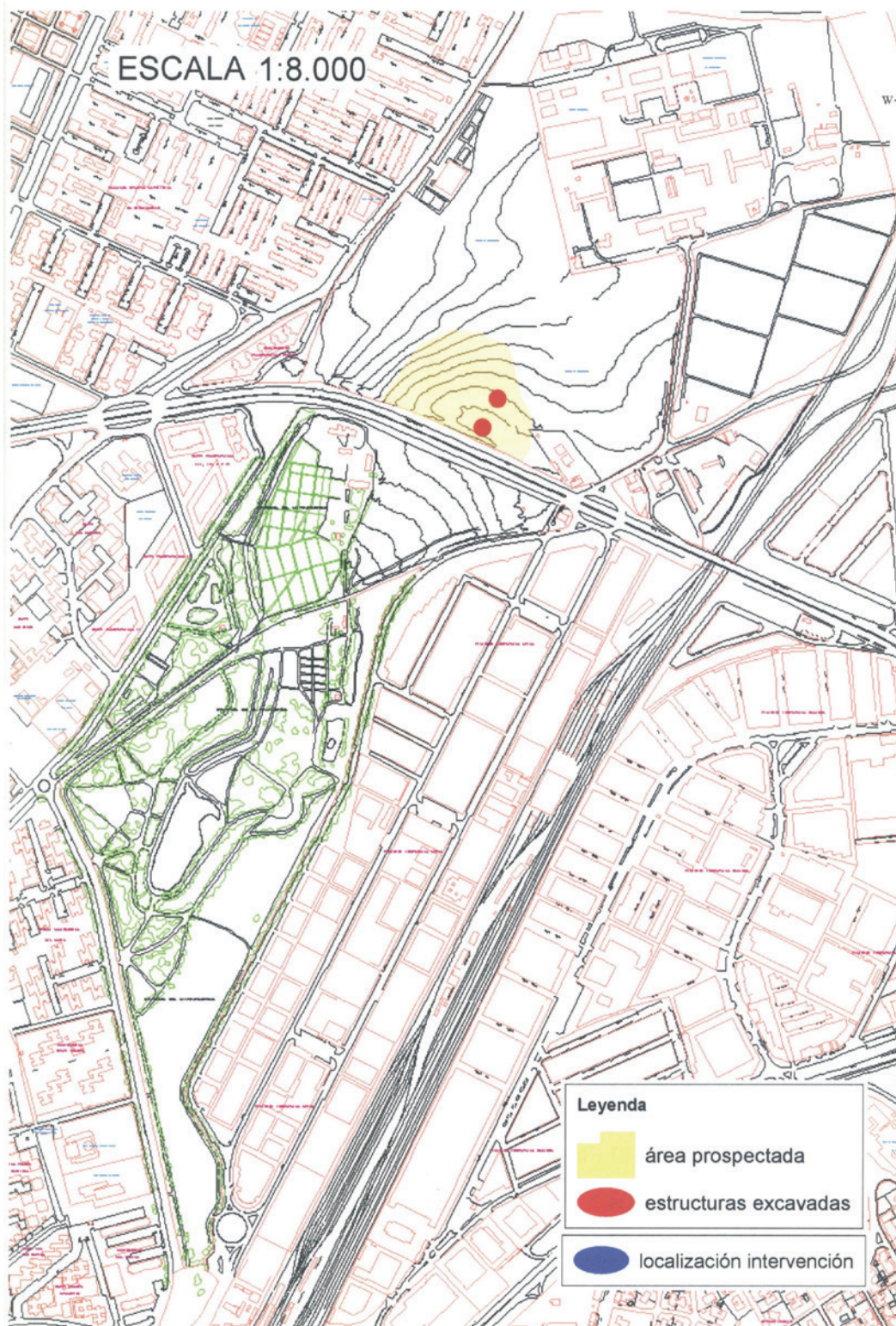
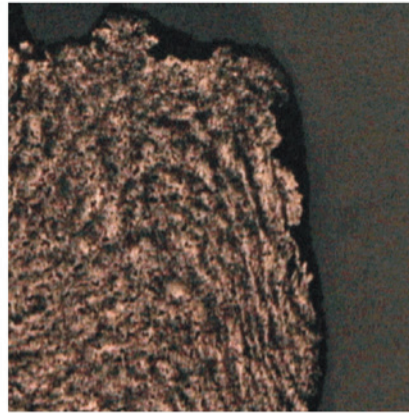


Figura 2. Ubicación en el casco urbano de Sevilla del asentamiento de Miraflores y de las estructuras excavadas



Escoplo de cobre



Metalografía del borde x 50.



Metalografía. Detalle x 50.

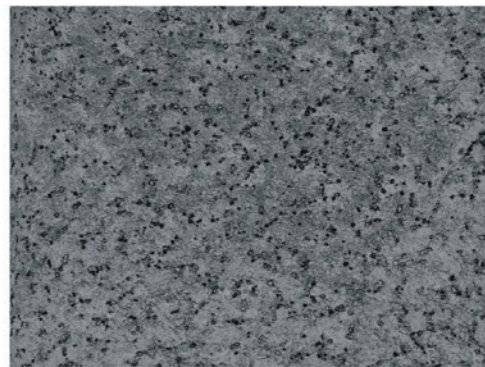


Imagen del MEB. Textura general.

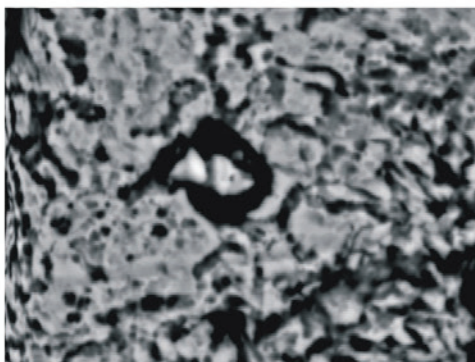


Imagen del MEB. Inclusión con SN.

Figura 3. Imágenes del estudio metalográfico

